

AÑO XVIII

JUEVES 20 MAYO DE 1909

NÚM. 412

# LA ACADEMIA CALASANCIA

Fundador: Rdo. P. Eduardo Llanas, escolapio

CONSULTOR DE LA SAGRADA CONGREGACIÓN ROMANA DEL ÍNDICE



## Al gran faumaturgo barcelonés SAN JOSÉ ORIOL

honra de Cataluña, gloria de España,  
esclarecido clérigo  
de la Parroquia de Santa María de los Reyes,  
doctor en Teología, varón de vida ejemplarísima  
y de singular virtud,  
consuelo de los atribulados, visitador de pobres,  
curador milagroso de enfermos,

eleva sus plegarias en el día de su canonización  
y le rinde justísimo pleito de homenaje, admiración  
y veneración

La Academia Calasancia

## SAN JOSÉ ORIOL

La patria fecunda de santos, la nación predilecta de Bienaventurados, como llamó á España Pío X, la madre de los Isidoros, Teresas, Calasanz, Domingos, Ignacios..., la ciudad ilustre de las Eulalias, Pacianos, Olegarios, contará ya desde hoy con un nuevo siervo de Dios á quien venerar como santo en los altares, para que el perfume de su virtud embalsame el aire de la tierra de María Inmaculada.

Si los sectarios representantes oficiales de la ciudad de Barcelona, que para afrenta nuestra y como castigo de los desaciertos de los católicos regentan nuestro Municipio, supieran lo que es patriotismo, cuál es la misión de los verdaderos regidores, hoy Barcelona pregonaría la alegría de su alma al ver en los altares á un santo, á San José Oriol, amigo de los pobres, consejero de los atribulados, dadivoso distributor de las gracias divinas, ejemplar en austeridad, pobreza y modestia, porque gloria de la ciudad condal es, en primer término, aquel hijo de menestrales que vino al mundo el 23 de noviembre de 1650. Hoy una vez más se patentiza lo que la historia nos muestra á menudo, á saber, que la mentira oficial pugna con la verdad de la realidad, pues si el Ayuntamiento de Barcelona, diligente en honrar á los sectarios, no quiere acordarse de que en esta ciudad nació el nuevo santo, el pueblo catalán no olvidará á su hijo y se unirá á la Iglesia en sus cánticos de alabanza al Señor por habernos concedido un nuevo santo.

Los catalanes de pura raza, que son hombres de buena voluntad, decía nuestro querido Cardenal Casañas (q. e. p. d.), verán en la canonización del Beato Oriol una prueba clara de la verdad de la Religión, y á enaltecer su memoria rivalizarán en las fiestas que la piedad de los fieles organizará en breve, según los deseos del gran devoto del santo, nuestro llorado Cardenal obispo, y de las cuales ha sido prelude la peregrina-

nación que acaba de salir para la Ciudad Eterna, con objeto de asistir á la solemne canonización del santo.

¿A qué recordar lo que todos sabemos? ¿Es posible en escaso espacio sintetizar la vida del santo sacerdote barcelonés? ¿Caben acaso en pocas páginas, no sólo los hechos principales de su vida terrena, que acabó en 22 de marzo de 1702, sino los milagros que obró después de muerto?

A su memoria y á la de nuestro amado Cardenal Casañas, nos parece que la mejor manera de honrar desde estas páginas á San José Oriol es reproducir los siguientes párrafos que escribió hace cerca de dos años (el 31 de mayo de 1907) nuestro virtuoso Prelado, que el cielo celebrará, junto á su santo querido, la gloria y honor que le da la Iglesia.

«Honra de Cataluña, decía S. E., llama Nuestro Santísimo Padre al Beato Oriol, por cuyo medio se preparan nuevos timbres de gloria á toda España; porque en verdad honrosísimo y muy glorioso es para nuestra Patria, que Dios haya escogido á un conciudadano nuestro, como si dijéramos á un individuo de nuestras familias, como el objeto predilecto de su Amor, como instrumento de su Omnipotencia infinita y de sus misericordias para con los hombres. ¡Cómo palidecen al compararlas con éstas las que el mundo celebra como grandes glorias y honra de los pueblos...! No es que intentemos desconocer el mérito de los hombres que consagran sus talentos al cultivo de las ciencias, al embellecimiento de las artes, al progreso de la industria, del comercio y de todo lo que conduce á la perfección de la verdadera civilización: sería no reconocer la grandeza de las obras de Dios, á quien como Autor de la naturaleza, deben los hombres y las naciones todo cuanto encierra aquélla en sus arcanos, todo cuanto pueda producir el ingenio del hombre. Queremos solamente significar que por encima del orden natural está el orden sobrenatural; que el heroísmo de las virtudes cristianas eclipsa el brillo de las glorias puramente humanas; que la gracia divina no destruye, sino que ennoblece y abriga las obras de la naturaleza; que la tierra está muy por debajo del cielo; y que el mundo no obra conforme á razón y recto y elevado crite-

rio, cuando fija solamente su mirada en las obras de los hombres y desconoce las maravillas que obra Dios en sus Santos.

¿Cómo comparar, Amados Hermanos é Hijos en Cristo, el egoísmo del hombre opulento, que guarda sus tesoros encerrados en sus arcas tan sólo por el gusto de ser millonario, con la liberalidad y el desprendimiento incomparable de nuestro bondadoso Beato, quien después de haber dado á familias pobres los rendimientos de su beneficio del Pino, se inquieta y desazona al observar que le ha quedado un real de plata en el bolsillo? ¿Cómo comparar el lujo y sibaritismo de los grandes que habitan los modernos palacios, gloria del arte, con nuestro Beato que anda por las afueras de nuestra ciudad para encontrarse con los pobres mendigos, cuyos mendrugos de pan se apropia como un gran tesoro, para darles á aquéllos el pedazo de pan que había comprado para sí, único alimento que en lo humano sostenía su enflaquecido cuerpo?

Y aun viniendo á aquellas glorias humanas que encierran en sí verdadero mérito personal, como las producciones científicas de los que el mundo respeta como verdaderos sabios, los adelantos de la industria que enaltecen el ingenio del hombre de negocio; y para que tengan más afinidad con nuestro Taumaturgo, aun tomando en cuenta esos mismos portentosos fenómenos que admiramos en las celebridades médicas de nuestros tiempos... comparad, si os place, todas esas glorias puramente humanas con los hechos sobrenaturales y divinos de nuestro Beato; y veréis con cuánta razón le llama el Papa, en su último Decreto, gloria y lustre de nuestra tierra. Porque mientras los sabios modernos desvían muchas veces de la verdad y del bien las inteligencias y corazones de sus discípulos, nuestro Beato Oriol produce con sus consejos y predicaciones verdaderos ángeles que moralizan la sociedad; mientras las grandes sociedades al producir con sus millones obras monumentales matan las iniciativas particulares y producen huelgas perturbadoras de la tranquilidad de los pueblos, nuestro Beato, con su propaganda cristiana de paz y caridad, lleva la tranquilidad á las familias, consuela á los desgraciados, y es solicitado por ricos y pobres como el ángel

de paz de nuestra ciudad y de los pueblos de Cataluña; mientras los portentosos adelantos de las ciencias médicas, respetando siempre las personas, obran curaciones á costa de grandes sacrificios físicos, económicos y morales, nuestro simpático Taumaturgo Oriol da movimiento á los paralíticos, vista á los ciegos, habla á los mudos, y cura toda clase de dolencias y enfermedades con la señal de la cruz, añadiendo una sonrisa cariñosa que embelesa á aquellos afortunados; y aun alguna vez una dulce reprensión que conmueve al enfermo que está en pecado, curándole de este modo el alma al paso que le restituye la salud corporal. Decidnos ¿no es verdad que muchas de las glorias humanas de nuestras celebridades están muy por debajo de la gloria divina que circunda la frente de nuestro Beato?»

Glorifiquemos, pues, á San José Oriol y ensalcemos todos su memoria, que él no miró el estado y condición de los que favorecía, y si José Oriol es el santo de Barcelona, por nuestra ciudad roguemos para que sea y se presente siempre como modelo de urbes, no sólo por su riqueza material, por ser emporio de las grandezas humanas, sino por su alma cristiana, por ser archivo de virtudes.

LA ACADEMIA CALASANCIA se asocia al gozo que sienten hoy la Iglesia y la Patria, participa del júbilo inmenso de todos los buenos ciudadanos y mientras prepara para cercano día un acto público dedicado á San José Oriol y en memoria de su más gran devoto, el Cardenal Casañas, glorifica á Dios al ensalzar á sus santos.

COSME PARPAL Y MARQUÉS

Presidente

---

## ***Sección oficial***

### Acta de la sesión privada del día 25 de abril de 1909

Se abrió la sesión presidiendo el Dr. Parpal y asistiendo los señores Arañó (D. Claudio), Azeue, Balcells (D. José M.<sup>a</sup> y D. Joaquín), Bosóms, Capdevila, Gallardo (D. Antonio), Gaspar, Durand, Le Monnier, Llisor-

gas, Marí, Martínez, Montaner, Olivar (D. Jorge), Olivé, l'añasco, Pomés, Quintana Solá, Tapiés, Tintoré y el infrascrito.

Se aprobó el acta de la sesión anterior. El Sr. Presidente da cuenta de un telefonema recibido del Capítulo provincial, concebido en estos términos: «Capítulo provincial agradece saludo, admiración y respeto obediencia Academia á Escuela Pía. Bendice todos, Piera, Director». Da cuenta, además, de haber sido admitidas las excusas presentadas en la sesión anterior y de haber acordado la Junta anunciar cuatro vacantes de Académicos de número.

Se entró en la segunda parte de la sesión, en la que tocaba al señor Montaner desarrollar el tema «El modernismo en la literatura española». Ocupó la presidencia el Sr. Balcells.

Comenzó su disertación exponiendo el bosquejo de la contienda entre los Modernistas y los críticos. refutando desde luego aquella opinión, falsa según él, por la cual se tachaba de «violentos é iconoclastas» á los poetas novísimos.

Hecha esta aclaración, á manera de prólogo, creyó obrar bien contestando á ciertas ideas «ya que no merecían ser despreciadas, por ser persona docta el que las expuso», con las que se atacaba dura y apasionadamente á los Modernistas.

Así dividió su estudio, para seguir en todo al crítico, en tres capítulos, correspondientes á las tres divisiones del Modernismo: «locura en el fondo, lobreguez en la forma y audacia en el lenguaje».

De la primera dijo que todos los poetas tuvieron algo de ella «los que verdaderamente lo fueron, por el solo acto de serlo, y los que no lo fueron, por figurárselo». Así, vino á concluir que no es cosa nueva, si es que existe, la locura en los Modernistas. Lo mismo expuso acerca de la «lobreguez en la forma y la audacia en el lenguaje», probando la falsedad de esta última con la lectura de algunas poesías.

Combatió también la afirmación de que «los Modernistas no piensan, ni juzgan, ni raciocinan», diciendo que si sólo «niegan y dudan» no son los únicos, citando á este fin algunas dudas de poetas en todos los tiempos.

Terminó la disertación afirmando que «triunfaría el Modernismo, limpio de exageraciones de forma y sólo moderno en cuanto á las ideas y la métrica», y sosteniendo con Pedro de Róspide la mayor grandeza de nuestros poetas «si recogieran las flores de nuestro jardín, de este viejo solar español, donde han sabido encontrar la poesía todos los que han sabido buscar».

El Sr. Montaner fué muy aplaudido. Habló primeramente el Sr. Quintana, que felicitó al Sr. Montaner por los conceptos y por el estilo castizo de su lenguaje. Dolióse de que entre los poetas catalanes modernistas no hubiera incluido á Alomar, al que llamó «adoctrinador de nuestra juventud literaria»; hizo un cumplido elogio de este poeta leyendo algunas de

sus poesías, y finalmente dijo que entre los jóvenes literatos modernistas, estaba el propio Sr. Montaner, que próximamente publicaría un tomo de poesías originales.

El Sr. Montaner le contesta brevemente, diciendo, que no habiendo hecho una lista completa de los poetas modernistas, era fácil olvidar algunos; insistió en la tendencia afrancesada de los literatos modernistas catalanes.

El Sr. Olivar, después de asociarse á las felicitaciones del Sr. Montaner, señaló algunos defectos que á su parecer tenían los poetas modernistas, cuales eran el dar color y forma á cosas ideales, el abandonarse con demasiada frecuencia á disquisiciones filosóficas y el que en sus poesías domina siempre la duda.

Rectificó el Sr. Montaner, y dijo que el dar color y forma á cosas ideales evoca á veces sentimientos que difícilmente surgirían de otra manera; respecto á la duda, expuso cómo ella campeó siempre en las producciones de los poetas desde los más antiguos tiempos.

Resumió el Sr. Balcells, glosando algunos de los conceptos vertidos, invitando al disertante para que leyera en la próxima sesión algunas de sus poesías, á lo que accedió el Sr. Montaner.

Y se levantó la sesión.

El Secretario,

CARLOS ZIEGLER Y NEGREVERNIS

### Acta de la sesión privada del día 2 de mayo de 1909

Se abre la sesión bajo la presidencia del Sr. Tintoré y asistiendo los Sres. Arañó, Balcells, Bosóms, Capdevila, Codorniu, Durand, Lloréns, Martínez, Olivar, Peñasco, Pérez, Quintana, Solá, Torras y el infrascrito. Se da lectura al acta de la sesión anterior que fué aprobada por unanimidad.

A propuesta del Sr. Martínez se acuerda dirigir un saludo al académico Sr. Poch, con motivo de su exaltación á la presidencia de la sociedad hermana, la Congregación Mayor. Excusan su asistencia los Sres. Balcells (D. J.), Miró, Marí, Parpal y Ziegler.

El Sr. Tintoré da cuenta del despacho ordinario, y de varias comunicaciones recibidas del Comité de Defensa, de la Lliga Espiritual de Nuestra Sra. de Montserrat, etc.

El Presidente da cuenta de dos proposiciones, una de la Junta Directiva, proponiendo la modificación del artículo 50 del Reglamento, y otra firmada por varios Sres. Académicos proponiendo la reforma en la organización de la Revista; la primera queda 8 días sobre la mesa, y la segunda, pedida la urgencia por el Sr. Quintana, se acuerda discutirla en la tercera parte de la sesión.

Se pasa á la segunda parte de la sesión ocupando el lugar de los

disertantes el Sr. Durand, quien desarrolló el tema «Construcción y explotación de Ferrocarriles».

Expone primeramente la trascendencia que tuvo en el orden económico la implantación de los ferrocarriles y el objeto de su trabajo, que es tratar de los mismos desde el punto de vista científico, fijándose en sus características y efectos, cuestiones acerca de su construcción y explotación y la formación de tarifas.

Presenta la diferencia entre los ferrocarriles y tranvías y los caracteres que los distinguen de los otros medios de comunicación y les aseguran su preponderancia. Señala los casos en que deben construirse los ferrocarriles que no cuenten la necesidad de los mismos para mantener algún centro de comercio, ó favorecer una explotación industrial, caso que establece con la salvedad de no convenir tal construcción si el aumento de renta de capital efecto de la explotación no fuese computable á la economía nacional, como ocurriría en una industria minera cuyos tenedores de acciones fuesen extranjeros; asimismo, dice, deben construirse por razón de tránsito, haciendo notar la equivocación en que incurren los que demuestran la utilidad indirecta de los ferrocarriles, por cifras comparativas de lo que hubiera costado por los antiguos medios de comunicación hacer el transporte moderno, pues en aquellas épocas eran innecesarios los ferrocarriles, y vivían relativamente tan bien como ahora sin ellos, debido á la localización de los medios de producción; lo que aduce como prueba de que no siempre el aumento de transporte lo ha sido de riqueza y sí sólo una desviación de trabajo, pasándose de la producción al transporte. Y termina lo referente á los efectos exponiendo el haber aumentado la zona de concurrencia, regularizado los precios y aumentado ó disminuído las rentas diferenciales según á quien correspondan los productos.

Entra en el estudio de las dos formas de construcción ó sea por el sujeto de derecho público ó por concesión, mostrándose partidario de la primera, alegando ser los defectos que se le imputan comunes á la segunda, y reunir mejores condiciones para efectuarla el sujeto de derecho público que las empresas privadas. Desarrolla los casos de excepción á su dicho criterio, que resultan ser si el sujeto citado no tiene crédito ó no constituye administración especial, independiente de la general, que siempre es política para hacerla, ó si hay falta de moralidad en la masa que debiera formarla.

Pasa á tratar de la explotación, mostrándose también partidario de ella por el sujeto de derecho público siempre que reuna una constitución sana y vigorosa, alega en su favor el carácter fiscal del dominio ferroviario y la ventaja que reporta á las economías financiera y nacional.

Examina los caracteres de las tarifas sentando las de regalia pasiva, general, pública, estable, clara relativamente y auténtica. Expone sus diversas clases y la razón de aumento en los rápidos y directos.

Enumera los gastos generales y especiales para calcular las tarifas, y los modos de formarlas para trenes de viajeros y la necesidad del aumento de las de equipajes sobre las de mercancías por la índole y modo de prestarse el servicio.

Estudia los elementos que integran la tarifa natural de mercancías deteniéndose en el decisivo para las mismas, que dice ser la capacidad contributiva de las mercancías, apreciable por la diferencia de precio entre el punto de arranque y el de destino, y, finalmente, trata de las de grande y pequeña velocidad y de las especiales.

Termina su trabajo exponiendo las cuestiones que en España se promueven entre productores y comerciantes contra las compañías de ferrocarriles; los argumentos que cada uno aduce en su favor, culpándose de las crisis que atraviesa la nación en sus respectivos ramos, y señala las que él cree causas de estas discusiones y crisis, fijándose en la agraria y la necesidad de estudios profundos para resolverlas y acabar con la rutina de los agricultores y la ignorancia de ciertos directores de opinión.

El Sr. Durand fué muy aplaudido y felicitado, y el Sr. Tintoré, después de felicitar al disertante, glosó algunos de los conceptos vertidos por él mismo.

Se entra en la tercera parte de la sesión ocupando la presidencia el Sr. Martínez, y no habiendo ninguna interpelación ni ruegos que dirigir á la Junta Directiva se entró en la discusión de la proposición proponiendo reformas en el funcionamiento y organización de la revista. El Vicesecretario da lectura á la referida proposición y á los artículos del reglamento que se refieren á este punto. El Sr. Martínez da algunas noticias relacionadas con la fundación de la comisión que cuida de la Revista, para encauzar el debate, en el cual intervienen en contra los señores Tintoré y Durand y en favor los Sres. Olivar, Quintana, Le Monnier y Solá aduciendo argumentos en favor de sus respectivos pareceres, y después de varias rectificaciones se retira la proposición y se acuerda poner en todo vigor los citados artículos del Reglamento.

Y se levantó la sesión.

Barcelona 9 de mayo de 1909.

El Vicesecretario,

J. LE MONNIER BALTA

El próximo domingo día 23 se celebrará la última sesión privada del presente curso, leyendo en ella los secretarios de las secciones las memorias de los trabajos realizados por ellas durante el año académico y pronunciando el Presidente de la Academia el discurso reglamentario de clausura.

Barcelona 15 de mayo de 1909

El Presidente,

COSME PAPPAL Y MARQUÉS

El Secretario,

CARLOS ZIEGLER Y NEGREVERINS

## EL NACIONALISMO CATALÁN

*A Gafabré*

Un brillante artículo aparecido en el pasado número de esta Revista sobre la masonería y el nacionalismo, en cuya última parte se trata del movimiento nacionalista actual de Cataluña, me mueve á continuar este tema, ampliándolo y concretando algunos puntos que su autor, á mi modo de ver, ha dejado algo confusos.

Dice que hubo y hay tal vez todavía exageración en ver en todo el fantasma de la masonería, y en esta misma exageración me parece incurre el culto articulista, al ver en el nacionalismo catalán algunas sombras masónicas. Precisa ante todo puntualizar lo que sea el nacionalismo catalán, bien diferente, por cierto, del nacionalismo italiano y del nacionalismo de los Jóvenes Turcos, de cuyos caracteres y de cuyas relaciones con la masonería saca el autor consecuencias que luego aplica á nuestro nacionalismo. ¿Por qué no las ha sacado del nacionalismo francés ó mejor aún del irlandés, que es el que mayor afinidad presenta con el nuestro?

La unidad italiana, creada por acuerdo y conseguida con la ayuda de la masonería internacional, como todos sabemos, absorbió las diversas nacionalidades que constituían la península italiana, sometiéndolas al cetro de la casa de Saboya; el móvil principal que influyó en este movimiento fué, sin duda, la destrucción del Poder temporal de los Papas, con el consiguiente quebranto que á la Iglesia creían producir. El recuerdo de esta unificación y la idea que la inspiró es lo que la masonería, aliada con una fracción socialista, la más radical, ha levantado en las últimas elecciones legislativas como bandera de combate, con el falso nombre de nacionalismo, que mejor pudiera llamarse estatría. Véase, pues, cómo el nacionalismo italiano es un mito, una ficción de la masonería, inventada para cazar adeptos y para el logro de sus tenebrosos fines.

No creo que á los Jóvenes Turcos pueda aplicárseles tampoco con propiedad el dictado de nacionalistas; pero, aunque así fuese, las palabras de Ferrari referentes al triunfo de la revolución, me parece no deben inquietar para nada á los católicos. Su victoria implica, para mí, una inmensa ventaja para la Iglesia, que, oprimida, tiranizada por el gobierno absoluto de los Sultanes, que fomentaban la intransigencia del pueblo y alentaban, porque me repugna decir organizaban, las terribles matanzas de cristianos, no había tenido hasta ahora ocasión de extender por aquellas regiones de Oriente, tanto más queridas cuanto más desgraciadas, sus doctrinas de redención y de paz. Ahora, con la ráfaga de libertad levantada por la subida al poder de los Jóvenes Turcos, la Iglesia encontrará ancho campo donde extender sus conquistas y logrará, quizás, espléndidas victorias, como las que diariamente alcanza en Inglaterra y Alemania, donde impera la más completa libertad de conciencia. ¿No podríamos considerar ya como la primera el contemplar á los sacerdotes católicos en la comitiva de la coronación del nuevo Sultán, junto á los cismáticos y al lado de los Ulemas del falso profeta? ¿Cuándo se había visto tal cosa en el antiguo régimen?

El movimiento nacionalista catalán fué desde su origen, y será hasta el día en que sus ideales triunfen, un movimiento contra la centralización absorbente del Estado español; es á la vez un movimiento tradicionalista y progresivo, y como todo movimiento de protesta en sus comienzos, auna en sí todos los elementos malcontentos con la más variada gradación de ideales religiosos, políticos, económicos y sociales; es un verdadero conglomerado unido por el sentimiento de la nacionalidad. Cuando hace un siglo las águilas francesas invadieron el suelo hispano, todas las clases sociales, sin distinción de ideas ni rangos, del religioso hasta el incrédulo, del aristócrata hasta el mendigo, se levantaron como un solo hombre hasta humillar al que nunca había sido vencido; nada es de extrañar, pues, que los ciudadanos de Cataluña, al ver sus libertades holladas, su derecho conculcado, su industria decadente, su comercio arruinado y, más aún, un porvenir

oscuro y sin esperanza alguna, se revuelvan contra esta centralización absoluta que consume y aniquila todas sus energías. El caso es idéntico para las demás regiones españolas; pero ellas, más encadenadas quizás, ó con menor personalidad histórica, ó menos caracteres nacionales, no han despertado de su letargo. Día llegará en que la idea nacionalista llenará por completo todos los corazones iberos, y entonces constituiremos un Estado fuerte, con sólido cimiento, y podremos exclamar con orgullo, plagiando á los ingleses: *¡Rule Iberia!*

En el nacionalismo se concrecionan actualmente todas ó casi todas las fuerzas vivas de Cataluña y todos sus diversos matices religiosos, políticos, económicos y sociales, van é irán agrupándose, á medida que el nacionalismo adquiera más y más fuerzas, cuando de un movimiento negativo de protesta pueda convertirse en una acción positiva de gobierno, en núcleos de ideales afines hermanados por el común denominador de la nacionalidad. En primer término han aparecido ya las derechas y las izquierdas; aquéllas conservadoras de procedimiento y sin ideal alguno aparente en cuanto á forma de gobierno; éstas republicanas y democráticas. No creo que al hablar de la masonería en el artículo aludido pueda referirse á las primeras; sería ilógico, por más que hayamos visto á esa secta apoyar movimientos imperialistas, como el que regaló á Napoleón III el trono de Francia; por tanto, es de creer que ello va para las izquierdas. La izquierda nacionalista, como he dicho ya, es republicana y democrática, y los conceptos de Democracia y República no están ni pueden estar en pugna con las doctrinas de la Iglesia; ella es, al contrario, la que, al elevar la dignidad del hombre, consagró el principio de verdadera democracia. La masonería sí está reñida con la democracia, porque representa el entronizamiento de una tiranía mucho más insoportable que la de los monarcas absolutos; es la erección del Estado en ídolo y su sumisión incondicional á las exigencias de una secta. Pero aunque la masonería intentase aprovecharse del movimiento nacionalista catalán, como se aprovechó, según manifestación

del propio articulista, del centralismo imperante, para lograr sus propósitos de destrucción y aniquilamiento de la Iglesia de Cristo, aunque en las sombras de sus logias acordase apoyar este sentimiento popular naciente, pero ya pujante y vigoroso, mientras la izquierda catalana se mantenga fiel á su ideal democrático, la Iglesia nada tiene que temer, pues en un país regido democráticamente, una clase no ha de ser superior á otra en el régimen político, el gobierno no puede imponer criterio y dictar doctrina y proscribir los sistemas de vida que hayan de seguir los ciudadanos sin renunciar al carácter democrático y convertirse en el peor de los tiranos: el Estado dios.

El credo nacionalista no es masónico ni anticlerical. Confiesa el autor del artículo á que me refiero que, teológicamente considerado no es bueno ni malo, y aunque yo no entiendo en teología, abogando como aboga el nacionalismo por un régimen integralmente autonómico, el más racional y el más semejante al adoptado por la Iglesia católica, me atrevo casi á considerarlo como bueno; por tanto, los católicos, como tales, podemos abrazarlo sin menoscabo de nuestra conciencia y como ciudadanos debemos propulsarlo si lo consideramos beneficioso á los intereses de nuestra patria.

Con el tiempo, cuando las diversas tendencias se hayan separado más, aparecerá dentro la izquierda nacionalista un núcleo radical, un grupo francamente anticlerical, y de ese es del que debemos guardarnos los católicos y al que debemos combatir sin tregua. Las tendencias radicales son en absoluto contrarias al principio de democracia, porque los radicalismos, en todos sentidos, están reñidos con la idea de verdadera libertad; engendrado por el odio, el radicalismo, cuando llega al Poder, se convierte en tiranía: volvamos la vista allende los Pirineos. Los católicos nacionalistas debemos combatir con todas nuestras fuerzas estas tendencias radicales, contrarias á nuestros principios, y encauzar el movimiento por su verdadero sendero, para conseguir la espontaneidad de la vida pública, prerrogativa la más preciada de la democracia, la elevación del pueblo y su gobierno por sí

mismo; la democracia no debe prostituirse nunca con cualquier ley de excepción ó persecución de una clase social honesta. Los nacionalistas de la izquierda tienen en nuestra capital otra misión que cumplir, y es arrancar, por convencimiento, de las garras de un radicalismo sin entrañas á los incautos que se han dejado arrastrar por sus cantos de sirena.

La masonería podrá usar como instrumentos de sus planes los partidos radicales; pero la izquierda nacionalista, mientras se inspire en ideas netamente democráticas, no será jamás invadida por sus sectarios. La francmasonería, dice, va esencialmente en pro de una obra de decadencia y de muerte; no tema, pues, que se entrometa con el nacionalismo catalán, que, naciente aún, lleva ya en sí rico germen de vida y progreso; Cataluña es una nación robusta y por esto la masonería no puede triunfar en ella; ¡qué digo triunfar! Ni aun medios de vida ha tenido nunca entre nosotros!

L. TINTORÉ RODRÍGUEZ

---

## EL IDEAL MODERNO

---

Tal es el título de un excelente libro debido á la pluma del joven filósofo Pablo Gaultier y publicado hace poco por la casa Hachette de París. El estilo es claro, elegante y sobrio. El autor ha sabido encontrar en él el difícil secreto de comunicar vida, calor y entusiasmo á la materia de que trata.

Gaultier se ha propuesto formar el balance del ideal moderno tal como se desprende de la obra filosófica y literaria de los veinte años últimos; período de lucha continua y fecunda en que se ha intentado decirlo y exponerlo todo, desde las verdades más sólidamente cimentadas hasta las paradojas más absurdas. Esta mezcolanza confusa de ideas encontradas ¿es algo más que descompuesta algarabía, digna de eterno olvido? No es ésta la opinión de Gaultier. Como espectador imparcial y lleno de interés por el resultado definitivo de la lucha, después de haber prestado atento oído á todas las pe-

ripecias de la lucha, se siente inclinado á decir á todos los ideólogos combatientes: «En el fondo todos estáis de acuerdo», y si se propone esta solución de conciliación sintética, es porque ha escuchado á los hombres de su tiempo con una conciencia muy católica, que se abre á toda convicción sincera sin perder un ápice de su personalidad.

Trata en su libro de tres problemas, el moral, el social y el religioso, á los cuales vienen á reducirse todas las cuestiones contemporáneas. Y no se crea que con esta división pretenda aislar tres cosas inseparables; la división sólo es lógica ó de razón por exigirlo así la claridad de exposición. Estos tres problemas, en el fondo, no son más que tres aspectos distintos de una misma cuestión, la más profunda de cuantas pueda proponerse considerar la conciencia contemporánea; la cuestión religiosa.

¡La cuestión moral! Si la filosofía moderna, emancipada de toda metafísica, ha manifestado preocupaciones diversas, he aquí una hacia la cual se dirige siempre, como impulsada por una lógica interna ó viviente: tenga ó no tenga fe el hombre, es preciso que viva conforme á su naturaleza, y para vivir como hombre le es indispensable una moral. Nuestros filósofos han andado en busca de una moral: como era de presumir, han encontrado varias, algunas bastante raras y todas contradictorias. Los que han sido sinceros han concluído por confesar que no hay moral práctica sin fundamento metafísico.

Muchos moralistas y polemistas del campo católico han estudiado esta campaña y han comprobado la quiebra de la moral llamada independiente; pero tal vez ninguno lo ha hecho con más precisión y competencia que Pablo Gaultier. Ha escrito sobre este punto páginas muy bien documentadas y demostrativas, apoyando su convicción en argumentos claros y fuertes, á la vez que manifiestan los lazos secretos que, fuera de la esfera metafísica, unen en la vida la cuestión moral á la religiosa.

Gaultier tampoco separa el problema social del religioso. Las discusiones sociológicas, en estos últimos tiempos, se han

dejado influir demasiado por miras políticas y egoísmos personales. Para examinarlas del modo debido es indispensable una dosis de imparcialidad y de calma. Hay que colocarse en una región serena desde la cual se domina mejor el conjunto de las cuestiones, aun cuando se pierdan de vista ciertos pormenores, que son el objeto preferido de espíritus nimios que se pierden en enojosas y eternas discusiones.

Como Brunetière, Gaultier opina que la cuestión social es de orden moral. Habla de la crisis de la caridad, presentando á la justicia como un ideal. No se deja llevar de las peligrosas ideas de los soñadores de la escuela de Tolstoi que quisieran ver absorber el orden social por el moral; ni aspira, como los socialistas, á fundir la cuestión moral en la social. Proclama, por el contrario, la necesaria distinción de ambos dominios, sosteniendo, al propio tiempo, con no menor energía, que aunque distintos, conservan entre sí relaciones de íntima dependencia. Sus fórmulas, despojadas de la terminología más reciente de los estudios sociológicos, vienen, á ser á menudo un comentario de la enseñanza social de León XIII.

La tercera parte del libro, que forma un todo harmónico con las otras dos, está consagrada al estudio de la cuestión religiosa. Su investigación es sobria y no se entretiene en la exposición de hechos sin importancia y de polémicas inútiles. Las polémicas pasan, las ideas quedan y de ideas ha llenado los tres capítulos, que llevan los títulos de *La Moral y la Religión, la Ciencia y la Fe, la Religión y el espíritu moderno*. No se propone el autor en ellos ofrecer un tratado completo de cuestiones tan complejas. Son más bien reflexiones de un filósofo cristiano, plenamente filósofo y sinceramente cristiano. Confiesa claramente que la Iglesia, depositaria del dogma, no perjudica en nada su libertad científica; pero con igual lealtad reconoce los límites necesarios que la fe impone á la ciencia, sin estorbar en lo más mínimo su libre vuelo.

En suma, la obra de Gaultier, digna de un maestro y esmaltada de riquezas de lenguaje, viene á ser como un ensayo sintético de un hombre amante de su tiempo y de su fe.

Lovaina, abril de 1909.

J. S. G.

## TRANSMISIÓN ELÉCTRICA SIN HILOS

El gran problema eléctrico al fin ha tenido una solución, si bien aun costará bastante introducirlo en el terreno industrial, no obstante haber obtenido resultados verdaderamente satisfactorios en algunas experiencias prácticas que últimamente se han realizado.

Un paso muy grande hacia este problema se dió cuando el descubrimiento hecho por Hertz de las vibraciones etéreas producidas por descargas oscilantes, y cuyas ondulaciones están dotadas de las mismas propiedades que las luminosas, y cuya velocidad de propagación es igual á la de la luz.

Para producir estas ondas aprovechó las descargas oscilantes de los condensadores, pues es sabido que según en las condiciones en que se encuentra el circuito, la descarga puede afectar dos formas distintas:

- 1.ª Tomando máximo valor al principio y siguiendo de una manera rápida hasta estar completamente descargado; y
- 2.ª Verificándose de una manera oscilatoria, produciendo infinidad de vibraciones que van disminuyendo de amplitud, pero cuyo período de oscilación es siempre igual.

Se puede hacer una comparación á esta descarga, considerando á dos depósitos cuyo nivel pueda variar, como á las armaduras de un condensador. Estos recipientes se suponen llenos de un líquido cualquiera, y están unidos entre sí por un tubo de comunicación.

Al variar el nivel ó la altura de uno de estos depósitos, el líquido se pondrá en movimiento pasando del que tiene mayor altura al más bajo; pero este cambio de lugar también se puede verificar de dos formas distintas:

- 1.ª Si el líquido considerado es algo viscoso y se supone el tubo de comunicación estrecho, el paso de uno á otro depósito se hará con mucha lentitud y de una manera seguida hasta que se equilibre el nivel en los dos depósitos; y
- 2.ª Si el líquido es muy flúido, los depósitos de poca capacidad y el tubo muy ancho, la aceleración que tomará el lí-

quido al empezar el movimiento será lo bastante para hacer que aumentando el nivel de equilibrio en el segundo recipiente y estando entonces éste más cargado que el otro, obligará á salir el líquido sobrante, continuando así sucesivamente hasta que queden en perfecto equilibrio.

Si se compara la resistencia que ofrece el tubo al paso del líquido, á la resistencia eléctrica del circuito exterior entre las dos armaduras, la fluidez del líquido con la self-inducción y la capacidad de los depósitos á la capacidad del sistema, se puede relacionar el fenómeno eléctrico con la anterior analogía.

El período de cada oscilación se puede hallar muy fácilmente, pues teniendo que igualarse la inductancia:  $w L$  á la capacitancia  $\frac{1}{c w}$  para que se verifique el fenómeno de resonancia eléctrica y sabiendo

$$w = \frac{2\pi}{T} \quad \left\{ \begin{array}{l} w = \text{pulsación} \\ T = \text{tiempo periódico} \end{array} \right.$$

$$c w = \frac{1}{L w} ; c L w^2 = 1 ; c L \frac{(2\pi)^2}{T^2} = 1$$

$$T = 2\pi \sqrt{c L}$$

que nos da el valor de cada período de oscilación en función de los coeficientes de capacidad y self-inducción.

Para que la descarga oscilante tenga lugar es preciso que se dispongan los elementos del sistema para que se verifique

$$R < \sqrt{\frac{4L}{c}}$$

Hertz, para producir estas descargas, empleó una bobina de Ruhmkorff, cuyos secundarios estaban unidos con dos barritas, en cuyos extremos había dos bolas de latón huecas, y en los otros dos esferitas también del mismo metal, pero macizas, entre las cuales estaba la chispa.

Estas barritas eran movibles y como las dos bolas grandes eran verdaderas armaduras de condensador y cuyo dieléctri-

co era el aire, y se podía variar la capacidad de este sistema, acercándolas ó separándolas, al disminuir ó aumentar el espesor del dieléctrico.

Pudiendo variarse, como puede hacerse la self-inducción, tenemos que, modificando estas dos cualidades del sistema, podrá hacerse que se cumplan las condiciones enunciadas en la fórmula, necesarias para que se produzca la descarga oscilante.

Este aparato, que fué el primitivo, ha ido sufriendo varias modificaciones y perfeccionamientos, sin por esto salir del primitivo.

En este gran principio se fundó Marconi para dar á conocer su célebre y útil telegrafía sin hilos, que aprovecha estas ondulaciones eléctricas para la transmisión de señales telegráficas.

Y también sobre este principio se ha resuelto el problema de la transmisión eléctrica sin hilos, gracias al célebre ingeniero norteamericano y conocido inventor Antony, el cual logró un verdadero triunfo al verificar las pruebas haciendo evolucionar un pequeño globo en medio de la admiración general.

Grandes simplificaciones aportará el día en que pueda llevarse por completo á la práctica tan ideal principio, pues algunas de las innumerables aplicaciones de la electricidad no han tomado gran incremento debido á lo costoso ó muy engorroso que resulta su práctica, sobre todo en la parte de locomoción eléctrica á grandes distancias, puesto que se necesita un capital no más para el importe de los conductores de cobre y muy poco práctico cuando se trata de acumuladores. Es, pues, de esperar que podremos, en no muy lejanos tiempos ver completamente resuelta y practicada la transmisión eléctrica sin hilos de energía eléctrica, que acabará de dar el desarrollo que se merecen y aún no tienen algunas importantes aplicaciones de la electricidad.

ALFONSO MONCANUT GELI

## ... Y AL PRÓJIMO COMO Á SÍ MISMO

Era una noche de crudo invierno, presidida por los destellos de la luna. Surcaban el firmamento densos nubarrones que absorbían de vez en cuando sus argentinos rayos, que refractándose ó reflejándose dejaban ver su plateada cara.

El silencio de la calle interrumpido por el ruido hueco de algún transeunte y el monótono y acompasado rodar de los tranvías, contrastaba con la luz rojiza de los focos eléctricos y la más ó menos amarillenta de algún edificio.

Divagando por las calles dió la casualidad que tropezara con un harapiento muchacho, que tendido en un portal reposaba en brazos de Morfeo; me incliné para verle mejor, y vi que bajo el brazo tenía unos cuantos periódicos, su cara no la podía distinguir porque la tenía oculta.

A la vista de aquel cuerpecillo multitud de ideas se agolparon en mi imaginación, y sin darme cuenta desperté á aquel inocente niño, que, todo extrañado, quiso evadirse de mi presencia; pero en vista de que le hablé con mucha dulzura contestó á mis preguntas lo siguiente:

«Yo vendía periódicos, toda la noche estoy rodando por ahí y ni siquiera me han comprado uno, y como no he vendido nada, si voy á casa mi padre me pegará, por eso prefiero quedarme aquí.»

No sé que pasó después; lo cierto es que á los pocos momentos me encontré con los periódicos en la mano; el niño había desaparecido.....

Quise recordar lo ocurrido, pero sólo sé decir que le entregué algún dinero para que llevara la alegría á su casa y pasara aquella noche al abrigo del cariño y amor de sus padres que por el vil metal le negaban el sustento que tanto necesitaba.

JESÚS AZCUE

UN NOU ESTEL <sup>(1)</sup>

Ben aprop de Roca Seca  
hi viu un vell ermità;  
el seu nom és un misteri;  
d'hont ha vingut ningú ho sab.

Els pobles de l'encontrada  
el tenen per un gran sant,  
perque una nit de tempesta,  
en mitj de l'esclat dels llamps  
y dels ronchs de trò'l vege<sup>ren</sup>  
talment sospés a l'espay,  
esquinsant la nuvolada  
ab una creu a la ma.

Diu qu'a voltes endevina  
lo que pensen els qui hi van  
y que llegeix el pervindre  
ab tota seguretat.

Perxò van a consultarlo  
y a contarli llurs afanys,  
y a dirli qu'en ses pregaries  
no'ls tingui pas oblidats.

Un día, quan acabava  
sa oració de cap al tart,  
veu venir cap a l'ermita  
un cavaller molt galant.

El dónzell ja se li acosta  
y l'ermità avença un pas,  
y després de saludarse,  
aixís parla'l del cavall:

—Deu vos guard, l'anacoreta,  
que Deu vos guard, l'ermità:  
la comtesa Teodora,  
que Deu conservi molts anys,  
d'aquí deu o dotze dies  
pensa tení un nou infant,  
y us prega per ma persona  
que no ho tingueu oblidat,  
dignantvos eno-manarla  
al bon Deu en aquell pas.

També us prega la comtesa  
li vulguèn significar,  
si és que llegiu'l pervindre,  
què serà del nou infant.

Al ser tí aquestes paraules  
somriu'l bon ermità,  
y aixecant els ulls enlaire,  
els fita en l'immensitat.

Sa cara esdevé inspirada,  
llampegueja son esguard,  
la boca resta mitj closa  
y alçades les dues mans.

Aixís queda bella estona:  
hert son cos; immoble'l cap;  
fins que tornant a la vida  
aixís parla l'ermità:

—Portat per la mà d'un àngel,  
he corregut tot l'espay  
y he vist l'hermosa estelada  
sospesa en l'immensitat.

De cada estel que brillava  
n'eixien milers de raigs  
que formaven, escampantse,  
unes arpes colossals;  
arpes de llum que cantaven  
ab veuetes de metall  
la sinfonia dels secles:  
la lluyta del bé ab el mal.

Corprès de tanta bellesa  
restava mut y encisat,  
quan de sobte mon bon àngel  
m'ha dit que guaités enllà.

Y hont l'àngel m'indicava  
he dirigit mon esguard,  
y he vist qu'en les llunyanies  
de l'infinit, emboirat  
en la cándida penombra  
dels misteris capvesprals,

(1) Romance recitado por el Académico de número D. Manuel Comas en la Velada celebrada el 7 de marzo en honor de Santo Tomás de Aquino.

un estel parpellejava  
 com si estigués a l'aguait,  
 com si clos entre la boira,  
 esperés el bell instant  
 qu'una veu omnipotent  
 volgués llenarlo a l'espai.

Tot d'una, la veu ressona  
 que crida del cel estant:  
 «estels que cantèu ma glòria,  
 un nou estel; feuli pas».

Els estels resten sorpresos,  
 y les arpes colossals  
 de fils d'argent enmudeixen  
 llurs veuetes de metall.

Mentrestant l'estel s'atansa  
 y's va fent més gran, més gran,  
 y esdevé un sol brillantíssim  
 qu'omple de llum tot l'espai.

Y l'àngel a cau d'orella

m'ha dit ab sonriure clar:  
 «el cel hermós de l'Iglesia  
 n'és ben ple d'estels brillants,  
 emprò el més bell hi mancava  
 y ara Deu'l vol crear:  
 será'l rey de l'estelada,  
 donchs com ell no n'hi haurà cap».

Això contà ab veu calmosa  
 el bon vell, com inspirat;  
 y ab profètica paraula  
 après digné al del cavall:

—Portarèu a la comtesa,  
 que Deu conservi molts anys,  
 la resposta falaguera  
 qu'ara us dona l'ermità:  
 d'aquí deu o dotze dies  
 abraçarà un nou infant,  
 que será'l Sol de l'Iglesia  
 y tindrà per nom Tomàs.

RAFEL OLIVER, Sch. P.

## EN LAS ESCUELAS PÍAS DE GUANABACOA

Grandiosa y solemne, resultó la fiesta celebrada el día 18 de abril del presente año en el Colegio de los PP. Escolapios de Guanabacoa, con motivo de verificarse la inauguración del nuevo edificio recién construído, y que había sido destruído en el año último por un voraz incendio.

He aquí como la explica uno de los más acreditados diarios de la Habana. Dice así:

«Al reseñar tan sublime fiesta, de nuestros labios brota ese hermoso himno del «Te-Deum Laudamus» con que la Iglesia da gracias al Señor por los triunfos que alcanza y los beneficios que la dispensa en el transcurso de los tiempos.

A las siete y media llegamos al Colegio, siendo recibidos con gran cortesía por los Rvdos. Padres y Hermanos. Seguidamente, acompañados por el antiguo alumno del colegio, Sr. Elías Entralgo, ferviente católico, comandante del Ejército Libertador y culto empleado en la Secretaría de Hacienda, pasamos á visitar el Colegio.

Nos fué enseñando los diversos departamentos, quedando sumamente satisfechos del orden, aseo, etc., que reina en tan acreditado plantel de enseñanza.

Nada echamos de menos; soberbio baño, gimnasio provisto de los aparatos más modernos, espaciosos patios de recreo, comfortable comedor, higiénicas aulas dotadas de abundante y moderno menaje escolar.

A las ocho y cuarenta y cinco minutos sentimos la campana llamando á la Comunidad, y nos dirigimos á la portería, suponiendo llegaba algún alto personaje, y, en efecto, era el Excmo. Sr. Obispo Diocesano, que hizo el viaje en el automóvil del muy acreditado banquero señor Gelats, quien acompañaba á su Ilustrísima.

Fué recibido por la Comunidad y gran número de caballeros, antiguos alumnos del Colegio.

A las nueve y cinco minutos llegaba el honorable Sr. Presidente de la República, General José Miguel Gómez, acompañado de su digna esposa é hijas, su hijo Mariano Miguel, y de su ayudante el Sr. Solano y del ilustre Secretario de Instrucción Pública doctor Ramón Meza.

Fué recibido por el Excmo. Sr. Obispo, Comunidad y antiguos alumnos del Colegio, y el capitán Tabares, de la Guardia Rural.

Instalado en su trono el Sr. Obispo y en sitial preferente el señor Presidente y acompañantes, dió principio la misa.

Al terminar el Santo Evangelio subió á la sagrada cátedra el docto y sabio Agustino, R. P. Graciano Martínez.

¡Qué oración tan sublime, qué párrafos tan conmovedores; si el Padre Graciano no tuviera ya su reputación muy grande como orador, la oración de este día bastaría para circundarlo con la aureola de los grandes oradores!

Es el P. Martínez un coloso de la palabra.

Orgullosos pueden estar los PP. Agustinos de ese astro de primera magnitud.

Principia su sermón anunciando que el Excmo. Sr. Obispo concede cincuenta días de indulgencia á los que escuchen devotamente la divina palabra.

Seguidamente, previos los saludos reglamentarios, toma por texto las siguientes frases del Rey David á su hijo Salomón al subir al trono: «Hijo mío, sé hombre». Empieza recordando el sublime drama del Calvario; felicita al pueblo por haber concurrido á dar realce con su presencia á tan solemne festividad, hace la descripción del incendio, al que bendice, diciendo que fué la causa de tan solemne festividad religiosa y la ocasión de tributar, por el pueblo cubano, la inmensa gratitud que éste siente hacia los PP. Escolapios, por su meritoria labor en educar é instruir á la juventud cubana, sobre la que siembran la semilla de la verdadera ciencia y riegan con la enseñanza religiosa, base de la prosperidad de los pueblos.

Cita el refrán castellano. «No hay mal que por bien no venga», citando al efecto la fraternidad que allí se veía reinar entre los antiguos alumnos, á cuyo frente se hallaba el Excmo. Sr. Obispo, probando que

la religión es la que une verdaderamente á los pueblos, puesto que allí había hombres de encontradas ideas y pareceres en los diversos problemas que agitan á la humanidad, pero todos fuertemente unidos por una misma fe religiosa.

Saluda en párrafos brillantes á los hijos de San José de Calasanz: felicita á los antiguos alumnos y anima á los actuales á seguir la misma senda.

Califica las Escuelas Pías de obra patriótica. Hace relación á la inmoralidad de los pueblos. Pide se eduque el corazón en la Moral Cristiana. Censura á los gobiernos que se dejan llevar de una falsa Pedagogía. Hoy, dice el sabio Agustino, Cuba necesita hombres de corazón piadoso antes que bachilleres. Dice que el niño de hoy es el hombre del mañana y hay que prepararlo para que lo sea con dignidad. Dedicó un párrafo brillante á Cuba, ensalzando su fertilidad y situación topográfica. Canta un himno á la infancia y á la madre, que califica de sacerdote femenino. Dice: allí, en la cuna, hay un hombre que será carne de presidio ó llegará al más alto heroísmo, según sea la educación que se le inculque. Dice que el niño bien educado «es una hermosa flor que esparce grato aroma que perfuma el ambiente». Del mal educado expresa que también es una flor, pero flor marchita y pálida, cuyos pétalos sucumben después de emanar olores deletéreos.

Pide que la madre inculque sana doctrina en el corazón de sus hijos, buscando al efecto escuelas católicas. Dice que la escuela es un taller de orfebrería, los maestros los orfebres y los niños piedras preciosas. Dice: hoy hay que educar el corazón, destruyendo la opinión que cree sólo debe educarse la inteligencia. De la opinión, dice, que es como la arena que el simún levanta en el desierto, que barre hoy lo que ayer alababa. Cita á diversos prohombres de la revolución francesa, á quienes el pueblo un día elevó á la más alta cúspide de la gloria y después arrastró por el lodo haciéndoles morir en infamante patíbulo.

Expresa que un día Amadeo es llamado al trono de San Fernando, y después lo vé indiferentemente retornar á Italia.

Tiene un párrafo conmovedor cuando dice: «Veis á Cipriano Castro, ídolo de las multitudes ayer, y hoy, cual judío errante, no halla en América ni un peñón solitario donde poder reposar».

Dice que las naciones son grandes mientras conservan su fe religiosa. Cita á Grecia, grande mientras conservó sus austeras costumbres, mientras tiene Homeros, Platones, Fidias, etc. Cita asimismo á Roma, fuerte y aguerrida mientras sus hombres eran incorruptibles, citando el caso del embajador que el rey Pirro manda corromper á los romanos por el oro y las dádivas, y regresa diciendo: «Es más fácil desviar al sol de su carrera que corromper al pueblo romano». Hace relación á Virgilio y Horacio, los cuales, en la época de la disolución de costumbres, pedían se volviese á las austeras y religiosas de los primeros tiempos de la república.

Cita asimismo á Francia, demostrando que toda su grandeza la debe á la religión católica, citando al efecto á Carlos Martel, Carlo Magno, las Cruzadas, promovidas por Silvestre II y terminadas por San Luis. Menciona á Juana de Arco, la doncella de Orleans, Fenelón y otros.

En España cita la epopeya de la reconquista y el descubrimiento de América, haciéndola partícipe del progreso y de la sangre divina de la redención.

Canta un himno en honor de Alemania, grande por su religiosidad, «pues el Kaiser que la gobierna pronuncia discursos religiosos en que incita al pueblo á amar la virtud».

Dice que la profesión del maestro es grande y que se debe tener siempre como el mejor timbre de gloria, citando al efecto la respuesta de Montalmbert, cuando preguntado por un tribunal de justicia por su profesión, respondió: «Soy maestro y Par de Francia».

Canta las glorias de las Escuelas Pías, citando á los PP. Campaña, Alfani y otros muchos. Condena la corrupción, proclamando que «sólo son grandes los pueblos que aman á Dios». Canta un himno á la libertad de Cuba, diciendo que era necesario un cambio completo en las ideas. Pidió que la enseñanza escolar en Cuba sea católica. Al final dedica un párrafo á Cuba y á España, diciendo: «Yo jamás me consideraré aquí extranjero, la sangre derramada en épocas fatales, fué derramada por hermanos, sangre que hoy nos grita que nos unamos para salvar á Cuba y consolidar su libertad».

Los millares de cadáveres de españoles sepultados en el Océano son como un nuevo camino de Santiago, que une á la madre y á la hija.

Sumamente felicitado fué el orador por los asistentes, los que manifestaron unánimemente que le hubieran ovacionado á no estar en el lugar sagrado.

A varios vimos al hablar de España y Cuba, con lágrimas en los ojos.

Varias respetables damas pidieron al P. Graciano su elocuente oración para editarla, y á la verdad que debe publicarse, solamente por los sentimientos expresados con relación á España y Cuba, sentimientos que son los que sienten todos los españoles hacia Cuba.

A las once terminó la misa, en la que ofició el R. P. Osfinal O. M. (franciscano), que ejerce la cura de almas en Guanabacoa. Se repartieron entre los presentes preciosas estampas. En el ofertorio se cantó por el P. Ramón Vidal, el «Ave María» de Saint-Saëns.

Al terminar la misa dió las gracias á los asistentes el P. Calonge y pidió le ayudasen con su óbolo á reconstruir el resto del edificio.

Después se procedió á la bendición de la parte reconstruída y la capilla, por el Excmo. Sr. Obispo.

Terminó esta parte con el canto solemne del «Te-Deum».

La parte reconstruída coge á dos alas del Colegio trabajándose por levantar el resto.

A las doce y cuarto se despidió el Sr. Presidente con muestras de alto respeto y simpatía y después nos sentábamos á la mesa más de cien comensales, entre los que citamos, al Sr. Obispo, el Secretario de Instrucción Pública Dr. Meza, los doctores Presno y Varona, médicos del Centro Asturiano, Dr. Tariche, licenciado Angel Justo Planas, D. Narciso Gelats, D. José Aixalá, D. Mariano Miguel Gómez, hijo del Presidente de la República, Dr. Néstor Trémols, Dr. Gabriel Custodio, Dr. Echevarría, Dr. Edmundo Estrada, D. Melchor Herrera, Dr. Freixas Pascual, D. Carlos Martí, por la *Lucha*, Sr. Romagosa, D. José Elías Entralgo, Dr. Francisco Fernández González, D. José Formaguera, D. Pedro Fernández de Castro, Presidente del Ayuntamiento de Guanabacoa, D. Mariano Doménech, D. Teodoro Cardenal, Dr. Francisco H. Bordon, Presidente del Comité del Círculo Liberal, D. Miguel Gómez, D. Francisco Córdoba, Dr. José Arturo Figueras, vocal ejecutivo de las obras, el señor Ponce, por un diario habanero, Sr. Nieto, el Excmo. Sr. Nicolás Rivero, Director del *Diario de la Marina*, Dr. Juan B. Fuentes, Dr. Jorge L. Detrogues, Dr. Francisco H. Bordón y D. José Antonio Fernández, casi todos alumnos de los Padres Escolapios.

Fué servido un excelente menú.

Al champagne hace uso de la palabra el Sr. Secretario de Instrucción Pública.

Da gracias á los PP. Escolapios por la invitación que hicieron al Gobierno.

Reseña la influencia de la religión cristiana en la enseñanza.

Ensalza la labor de las Escuelas Pías, diciendo: prueban esta labor los dos distinguidos discípulos que se hallan á mi lado, el Excmo. señor Obispo, á quien todos tanto amamos y el notable Dr. Varona, insigne médico de la Quinta de Salud del Centro Asturiano.

Dice que el Gobierno se ocupa de resolver el arduo problema de si se ha de enseñar la religión que profesa el país en las escuelas públicas, por cuanto Alemania, nación de primer orden, tiene obligatoria la enseñanza religiosa en las escuelas.

Que todo hombre debe tener Fe, Esperanza y Caridad, y que eso lo tiene y enseña la religión.

Otras hermosas palabras pronunció el docto Secretario de Instrucción Pública el que fué sumamente aplaudido al concluir su hermoso brindis.

Le siguió el P. Calonge; da gracias en párrafos brillantes á los asistentes á estos actos, siendo también muy aplaudido.

Sigue el Dr. Dolz, que dice en párrafos brillantes que un incendio destruyó el colegio y que todos unidos lo habían reconstruido, pues también un incendio destruyó la patria, unámonos todos para reconstruirla.

Fué ovacionado.

Seguidamente hace uso de la palabra el Excmo. Sr. Obispo.

Empieza dando las gracias al Sr. Secretario de Instrucción Pública.

Después predica la unión si queremos salvar á Cuba y que esta unión se consigue con la práctica de la fe católica.

Excusamos decir que fué sumamente aplaudido.

Seguidamente el Sr. Francisco H. Bordón toma en sus manos el ramo de flores y dice: «En todo banquete es costumbre que se ofrezca á la señora del que preside la fiesta, las flores que adornan la mesa, y siendo el que preside ésta nuestro Excmo. Prelado, ofrezcámosle á su esposa, la Virgen María, estas flores, pues aunque indignos pecadores, es nuestra madre».

Una salva de aplausos saluda al Presidente del Círculo Liberal, titulado Miguel Gómez, Dr. H. Bordón.

Por la noche celebróse en el salón del Colegio una espléndida velada en la que tomaron parte los aventajados alumnos de las Escuelas Pías y en que pronunciaron discursos muy elecutentes con gran aplauso de la concurrencia, que fué numerosa y selecta; asistiendo lo más distinguido de las familias de Guanabacoa y algunas de la Habana.

Tal fué la hermosa solemnidad reseñada, en que se demostró que el fervor católico del pueblo cubano jamás puede disminuir, y que aumenta cada día, aun en medio de los golpes que recibe de los impíos y de los indiferentes.»

(Del *Diario de la Marina*.)

---

## BIBLIOGRAFÍAS

---

REGALO DE PRIMERA COMUNIÓN.—El más útil y provechoso que puede hacerse á los niños y niñas es indudablemente el librito *La Comunión frecuente*, escrito por el Rdo. P. José Tordelespar, Pbro: Contiene entre otras muchas materias las siguientes: Doctrina de la Iglesia respecto la Comunión frecuente. No deben atenderse las excusas para obrar en contra. Medios prácticos para sacar todo el fruto posible de la Comunión frecuente.—Forma un elegante librito de 192 páginas, vendiéndose al reducidísimo precio de 0'25 ptas. ejemplar en la Librería Montserrat, Fernando VII, 43, Barcelona, y en todas las Librerías Católicas de España.

EPÍTOME DE TEOLOGÍA MÍSTICA, por el P. Agustín Poulain, S. J. Opúsculo inédito, traducido del francés por el P. J. José Iglesias, de la misma corporación.—Gustavo Gili, editor. Universidad, 45, Barcelona, 1909.

Este opúsculo es un sencillo resumen del tratado más completo de Teología mística que el autor ha publicado con el título de: *De las Gra-*

*cias de la Oración.* Consta este folleto de cuatro capítulos, que tratan de los diversos grados de la unión mística; dos caracteres fundamentales de esta unión; otros diez caracteres concomitantes de la unión mística; las dos noches de San Juan de la Cruz; de las revelaciones y visiones; bosquejo del quietismo.

Es muy útil para los directores de las almas y confesores. La impresión es muy esmerada.

*GUÍA DEL CRISTÍAN, O SIA DEVOCIONARI CATALÁ,* pel R. M. A. G., *Pbre.* Ab llicencia eclesiástica. Vich, any 1908.

De la ciudad de Vich, hogar predilecto de la piedad catalana, nos mandan este elegante devocionario, que á todos ha de gustar sobriamente; en él se encuentran las devociones tradicionales redactadas en forma sincera, fervorosa y ceñida.

El autor, con una sagacidad y un instinto de educador religioso que le honran, ha cifrado su personalidad en la elección discretísima de las materias y en la sencillez y gravedad del estilo, verdaderamente ejemplares. Ni una sola página de la *Guía* pierde la dignidad del puro sentido espiritual. El catalán es diáfano sin que adolezca de la menor vulgaridad. El libro está bellísimamente impreso y adornado con viñetas de gentil efecto decorativo.

Cabe felicitar á los devotos catalanes por el libro práctico y amable de que van á disponer.

El depósito en la librería LA HORMIGA DE ORO, Plaza Santa Ana, núm. 26, Barcelona. Precio 50 céntimos en cartón y rótulo dorado.

*LA PASIÓN DE JESUCRISTO,* por el Venerable L. Blosio, O. S. B. Traducción del P. Gregorio de Alfaro, benedictino; sacada á luz por el P. H. Nebreda, de la misma Orden.—Herederos de Juan Gili. Cortes, 581. Barcelona, 1908.

Hace varios años que las obras del V. Blosio sirven de sabroso alimento espiritual á las almas piadosas que buscan su perfección. De todas las hasta ahora publicadas quizás ninguna, como la presente, reúne en grado tan alto la excelencia del fondo con la indispensable belleza en la forma literaria. Porque en *La Pasión* vertió el venerable autor toda la piedad de su corazón; de aquí la vivacidad de sentimientos, la delicadeza de afectos y el arte con que agrupa las circunstancias con que hiere al alma devota, con la exposición de los tormentos de Cristo en el Calvario.

La traducción del latín, hecha por el P. G. de Alfaro, es una verdadera joya literaria. La obra forma un tomo de 300 páginas y se vende á 1 peseta encuadernado en tela con cortes rojos pulidos; acredita una vez más á la casa editora de Herederos de Juan Gili.

NÚMEROS EXTRAORDINARIOS. — Hemos recibido en esta redacción los extraordinarios de las revistas *El Eco Franciscano*, de Santiago de Galicia, y *La Voz de San Antonio*, de Sevilla, dedicados, respectivamente, á San Francisco de Asís con motivo del séptimo centenario de la fundación de la Orden, y á la Virgen de Guadalupe, conmemorando la instalación canónica de los PP. Franciscanos en este Santuario-Monasterio.

Ambos extraordinarios contienen bellísimos trabajos en verso y prosa, avalorando su conjunto numerosos grabados y vistas fotográficas.

PLACIDO

## Arbol Calasancio

Día 25 de mayo de 1897. — En orden circular confirmó el Director general de Instrucción pública, Sr. D. R. Conde, que los Padres Escolapios son, entre todas las Corporaciones religiosas, los ÚNICOS facultados para formar parte de los tribunales de examen de segunda enseñanza.

\* \* \* *Escuelas Pías de Guanabacoa, Isla de Cuba.* — Recibimos en su día un elegante y selecto programa de la «Velada inaugural» por el Comité ejecutivo de Alumnos antiguos para las fiestas que se celebraron el 18 del pasado abril, con motivo de la *reconstrucción* del Colegio, presididas por el Ilmo. y Rmo. Sr. Obispo de la Habana, Dr. D. Pedro González Estrada, antiguo alumno del Colegio

Como reseñamos en otro lugar de este número, esta grandiosa fiesta tuvo dos partes, la religiosa y la literaria. Ambas fueron presididas por el Ilmo. Sr. Obispo, asistiendo también á la primera el honorable Presidente de la República, general D. José Miguel Gómez, con su distinguida familia. Después de la misa se reunieron en banquete servido por el «Hotel Telégrafo», según rezaba la tarjeta del menú.

A las ocho de la noche tuvo lugar la velada celebrada por los antiguos alumnos. Después del discurso-saludo del joven alumno D. Abelardo Manduley, usaron de la palabra los antiguos alumnos Sres. Dr. D. Eduardo Dolz, Dr. Laguardia, D. José Fernández de Castro, Dr. D. Manuel Fernández Guevara, el R. P. Rector del Colegio, José Calonge, cerrando con broche de oro tan simpática fiesta educacional el Ilmo. y Reverendísimo Sr. Obispo. Se intercalaron hermosos números de música y dos cuadros plásticos representando: *Una escena en el Colegio de las Escuelas Pías de San Pantaleón de Roma y Cuba coronando á las Bellas Artes.*

La banda de música de la ciudad amenizó la velada con su variado y escogido repertorio.

¡Honor y prez á los agradecidos antiguos y actuales discípulos cubanos de las Escuelas Pías de Guanabacoa!

\* \* *Fiestas de la Primera Comunión.—Escuelas Pías de San Antón.*  
—Los alumnos Mediopensionistas y Encomendados celebraron su Primera Comunión en nuestra Iglesia el día 7 del corriente, acercándose á la Sagrada Mesa en número de 52. La plática de la mañana estuvo á cargo del Rdo. P. Rector, y por la tarde les dirigió la palabra el Rdo. P. Jaime Catalá. Durante la Misa se cantaron varios motetes, estrenándose uno muy afiligranado y armonioso del Mtro. Lambert, con letra del gran poeta Mosén Jacinto Verdaguer, titulado *Quan vens de combregar*.

Los alumnos de la sección de Externos y Vigilados, en número de 155, celebraron su fiesta el 13. Por la mañana, después de la procesión de costumbre, á las ocho y media celebró la Misa el Rdo. P. Rector, y después de hermosa plática les dió el Pan de vida, acompañando á los nuevos comulgantes numerosa comisión de compañeros alumnos y familias. La parte musical como el día 7. Después de la fiesta religiosa tomaron el consabido desayuno. Por la tarde se celebró la función del Mes de María, predicando el Rdo. P. Juan Figueras, repartiéndose después los recordatorios de la Primera Comunión.

El ornato de la Iglesia como en las mayores solemnidades.

El domingo, día 16, tuvo lugar la Primera Comunión de los jóvenes y niños de la Sección Catequística de la Congregación Mayór de Nuestra Señora de las Escuelas Pías y San José de Calasanz, en número de 53, á los que acompañaron los alumnos obreros de nuestras clases nocturnas y los jóvenes del «Centre Obrer Calassansi», en unión de los Congregantes, sumando en junto unos 250 comulgantes.

Los jóvenes obreros fueron preparados con un triduo de ejercicios que les dió el Rdo. P. Manuel Serra, Director de la Congregación, en nuestra Iglesia de San Antón.

celebró la Misa de Comunión el Rdo. P. Rector, Ramón Piera, quien los preparó con una plática en catalán, adecuada á los obreros; después de la Misa se sirvió por los congregantes y el propio P. Rector, un succulento almuerzo á los neocomulgantes y á los obreros y socios del Centre, reinando el mayor entusiasmo.

Por la tarde, después de algunos ejercicios de piedad dirigidos por

el P. Serra, el P. Rector repartió á los de Primera Comuni3n hermosas estampas recordatorios con sus respectivos cuadros.

Se regalaron trajes costeados por la Congregaci3n á los nuevos Comulgantes.

\*  
\*\* *Colegio Calasancio de las Escuelas Pias.*—El día 8 tuvo lugar la Primera Comuni3n de los alumnos de este Colegio en nuestra Iglesia, siendo 45 los que se acercaron al convite celestial. El P. Rector celebró la Misa y les dió la Sagrada Comuni3n. La secci3n musical cantó hermosas piezas apropiadas al acto.

\*  
\*\* *Colegio Balmes de las Escuelas Pias.*—Los alumnos del Colegio del Paseo de Gracia celebraron la fiesta de la Primera Comuni3n, como los años anteriores, en la Iglesia de la RR. MM. Escolapias de la calle de Aragón, el día 9 de este mes. Fueron 57 los que comulgaron por vez primera, á quienes repartió el Pan Celestial el Rdo. P. Rector del Colegio, después de una tierna plática que les dirigió el Rdo. P. Pedro Figueras. Por la tarde hubo funci3n religiosa con serm3n, confiado al Rdo. P. Ignacio Gorina, repartiéndose después elegantes recordatorios. La música á cargo de los celebrados artistas Sres. Gálvez y Dini.

\*  
\*\* *Escuelas Pias de Guanabacoa.*—Más de 60 niños recibieron la Primera Comuni3n el día 25 de abril de las manos del Ilmo Sr. Obispo de la Habana, Dr. Estrada. Después de la bendici3n de los trajes en el sal3n de recibo, pasaron los niños en procesi3n á la Iglesia, llevando en andas la imagen del Niño Jesús. Celebró la Santa Misa el Sr. Obispo. Entre los niños que hacían la Primera Comuni3n había un pobrecito lisiado que se sostenía con dos muletas; uno de nuestros Padres que asistían á la fiesta se acercó al niño y le dijo: «No te asustes, hijo mío, yo te subiré»; y tomándolo en sus brazos, le sostuvo en el acto de recibir la Sagrada Comuni3n, volviéndole luego al asiento que se le había destinado.

Después se organizó la solemnísimá procesi3n. Abrían la carrera la cruz y los ciriales; seguía á caballo un niño vestido de S. Wenceslao; otros muchos niños caracterizaban pintorescamente á diferentes santos, entre ellos á San Ramón Nonato y á San José de Calasanz. Detrás de ellos, el cuerpo de Bomberos de Guanabacoa, con su material, antorchas y candilejas; desfilaban los alumnos del Colegio, Externos, Encomendados é Internos, con sus banderas y estandartes; seguían los niños de la Primera Comuni3n, los alumnos del Seminario Conciliar, cuatro niños vestidos de ángeles, regando flores por el camino, y luego el Trono en que

se destacaba la preciosa imagen del Niño Jesús, en actitud de bendecir. Detrás del Trono iba, de capa, el Rdo. P. Rector, acompañado de dos Reverendos Sacerdotes y distinguidos caballeros, cerrando la procesión el Ilmo. Sr. Obispo de la Habana. La Banda municipal de Guanabacoa amenizó todo el curso con piezas magistralmente ejecutadas. A las ocho y media de la noche hubo retreta por la dicha banda y se disparó un castillo de fuegos artificiales. Presenció tan simpática fiesta toda la villa y distinguida concurrencia de la capital.

Mil enhorabuenas á todos los que han tenido la dicha de albergar por vez primera á Jesús en su corazón y á sus respectivas familias.

\* \* *Iniciativa de los PP. Escolapios españoles en pro de los jóvenes que van á estudiar al extranjero.*—Este es el título de un prospecto recibido en nuestra Redacción, en el cual se explican detalladamente el objeto y funcionamiento de la casa establecida en Lovaina (Bélgica) por los PP. Escolapios, y la misión de éstos en favor de los estudiantes extranjeros de lengua latina. Tan laudatoria obra ha sido aprobada por el sabio Cardenal Mercier, Primado de Bélgica y Patrono de la Universidad de Lovaina, como también por el magnífico Rector de la misma.

Para más informes, dirigirse al *Révérénd Père Jacques Catalá*, Supérieur des Ecoles Pies, *Louvain* (Belgique).

\* \* *Lápida Funeraria*—El autor del proyecto y director de la tumba del Ilmo. y Excmo. Sr. Dr. D. José Morgades y Gilí, trasladado el 12 del corriente de esta capital al Monasterio de Ripoll, es nuestro amigo el distinguido arquitecto y académico supernumerario de la *Calasancia*, Sr. D. Antonio Coll y Font.

En la blanca losa de mármol de Italia ha esculpido el Sr. Coll la figura yacente del Obispo Morgades, vestido de pontifical, sosteniendo en la mano izquierda el báculo y teniendo la derecha en actitud de bendecir. En torno de su figura entrelázanse graciosamente plantas simbólicas con característicos lazos románicos, dejando lugar en los pies para el escudo de armas del Prelado y para los medallones laterales, donde hay los corazones de Jesús y María. Vense también los escudos de Cataluña, San Jorge, Barcelona, Vilafranca, Vich y Ripoll. Al pie de la estatua yacente se lee: *Joseph Morgades et Gilí.*—R. I. P.

Felicitemos al académico Sr. Coll por tan celebrada obra escultórica.

RAMÓN PUIG